

Moksa Juan Bautista

mfr 60404

ref 95

24869d



M.S.

Rosas de Mayo

1961

SEDES SAPIENTIAE

VEREDICTO

Los infrascritos, Miembros del Jurado Calificador de los trabajos literarios enviados al Concurso Marial de la Universidad de Cuenca, tienen a bien certificar lo siguiente:

Los trabajos presentados sumaron un total de dieciseis, once en verso y cinco en prosa. Una vez leídos se encontró que merecían ser galardonados de la siguiente manera aquellos que, según los méritos y las Bases, se consideraron como los mejores:

El Lirio de Plata a la composición intitulada **Una Lagrima**, y suscrita por PAMARI.

La Palma de Plata al trabajo en prosa intitulado **Oración** y suscrito por FILIUS.

Asi como se resolvió conceder dos Accesit a los trabajos intitulados **Plegaria de Amor Natural ante la Virgen** y **Oración Azul**, suscrita por LURIO y LERIMORY, respectivamente.

Abiertos los sobres se halló que los pseudónimos correspondían a los señores Pablo Márquez Iñiguez y Juan Cordero Iñiguez, a quienes se otorgan el Li-

rio y la Palma, en su orden. Los Accesit corresponden a los señores Mario Bermúdez Molina y Luis Guillermo Sánchez Orellana.

Cuenca, a 24 de mayo de 1961

CARLOS CUEVA TAMARIZ,
PRESIDENTE

MANUEL MARIA PALACIOS B.,
MIEMBRO DEL JURADO

GABRIEL CEVALLOS GARCIA,
MIEMBRO DEL JURADO

Pablo Márquez Iñiguez

(Lirio de Plata)

UNA LAGRIMA

Para cantarte traje de los mares la brisa,
de los jardines toda la redondez del agua
dormida en los geranios...
del Cielo la infinita azul cortina elástica,
donde una nube blanca —arquitecta de antaño—
fabrica banderines para Tu mes de Mayo!...

Yo siento que me nace desde el alma un ensueño,
que una emoción de júbilo me embarga el corazón,
que todo en mi renace...
que todo en mi florece...
que soy cual si la tierra se alborotara en mil...

Yo quiero estar presente, Señora en este Mayo,
vengo de la distancia como un eco perdido,
yo soy aquél muchacho que a tus plantas rezaba
soñando en Tu regazo encontrarse dormido...!

Yo soy el estudiante que ayer te brindó flores,
que tejió enredaderas en tu ermita de piedra,
que trizó con sus manos el cristal de Tu fuente,
para ver como avanzas sobre el agua hacia mi...!

Ya vez? Que bien recuerdo de Tu fugaz presencia.
Tu nombre que es dulzura nace dentro de mi,
te siento en mis adentros...
te llevo en mis secretos...
y en mis horas mordidas de nostalgia
cuando la vida cabeceando avanza,
dejo que caigan como dos gaviotas.

sobre mi corazón . . .
sobre mis sienes . . .
las santas manos de mi madre buena!

Esta es la ofrenda que te entrego, Madre,
es tan sólo una lágrima viajera
que besó los párpados desiertos del ayer . . .
es tan sólo una perla cristalina
que de emoción, de pena o de alegría,
brota de mis pupilas al volver.

PAMARI.

Juan Cordero Iñiguez

(Palma de Plata)

ORACION

Esto de hablarte ahora... de asomarme al mes de Mayo para mirarte más... es muy bello. Notar tu presencia oculta en mi alma y en los mil millones de células de mi barro humano, atenta a las palabras que nacen silenciosas aquí en mi corazón, atenta a las oraciones escritas en mi mente y que han pasado... pero que han llegado a ti y están en tu memoria... es muy bello, es sencillamente bello...

Quisiera, como lo hacen los poetas, colocar lindas frases en tus dulces oídos, decir por ejemplo que tu corazón es la campana del cielo que llama a las almas para el rezo diario, o decir que tú eres como una gaviota que traza los caminos celestes de las almas o decir que dos rosas se han posado en tu rostro o que la aurora se ha olvidado un poco de carmin en tus labios... pero ¿cuando he sido escritor para atreverme a ensalzar tu nombre?, sin embargo quiero escribirte todos los años unas pocas palabras, guárdalas pues en tu corazón, las escribo en Mayo —mes de la madre— son las mismas palabras de mi oración diaria, son las mismas palabras de anoche o del último sábado de Mayo del año pasado, sólo que tienen la experiencia de un año, de un largo-corto año... y así será mañana, te volveré a escribir en un día como hoy, con un año más en las cuentas del tiempo, será 1962... así será siempre con muchos años más en el calendario, quizá 2.000 ó 10.000, en verdad, ya no habrá tiempo... habra solo una eternidad de amor, talvez confundido con el de Dios, con el mis padres, con el de mis hermanos...

No hace falta más palabras, no hace falta repetir eso de cariño y gratitud, lo sentimos, lo vivimos ¿verdad Madre? ¿para

qué unas palabras supérfluas si siempre habrá amor? Habrá amor en las miradas, en los hasta luego o hasta mañana, en los "buenos días mi Madre" que te los dirijo al iniciar el día, en las lágrimas o en las sonrisas, talvez sin que jamás emplee esa bendita palabra: AMOR. Son las once Madre, me siento fatigado, hasta mañana Madre...

FILIUS

ORACION

Esto de hablarle ahora... de recomendarle al fin de Mayo para mirarte más... es muy bello. Frente tu presencia siento en mi alma y en las mil acciones de cosas que me han pasado, mano, siento a las palabras que hacen silencio aquí en mi corazón, siento a las acciones que están en mi mente y que han pasado... pero que han llegado a ti y están en tu vida... es muy bello, es maravillosamente bello.

Quisiera, como lo hacen los poetas, colocar lindas frases en tus dulces oídos, decirte por ejemplo que tu corazón es la campiña del cielo que lleva a las almas hacia el cielo. Pero a decir que tu cara como una parvada que lleva las carinas celestes de las almas a decir que tus ojos se han pasado en tu rostro o que lo que se ha pasado en tu vida es un camino en tus labios... pero cuando he sido escritor para escribir a alguien en nombre, sin embargo, quiero escribirte todo lo que aún una vez palabras, palabras que en tu corazón, que escrito en Mayo — más de la mente — son las mismas palabras de mi oración diaria con las mismas palabras de anhelo o del último sábado de Mayo del año pasado, solo que ahora la experiencia de un año, de un largo camino... y así así mañana, te volveré a escribir en tu día como hoy, con un año más en las cuentas del tiempo, será 1985... así será siempre con fechas más en el calendario, quisiera \$100 o 10,000 en verdad ya no habrá tiempo... habrá solo un eternidad de amor, talvez confundida con el de Dios, con el mis padre, con el de mis hermanos...

No hace falta más palabras, no hace falta repetir eso de cariño y gratitud, lo escribo, lo escribo, lo escribo, lo escribo, lo escribo.

Mario Bermudes Molina

(Accesit)

PLEGARIA DE AMOR NATURAL ANTE LA VIRGEN

Amo las gotas de lluvia que vertiste en mi alma,
amo la dulce mirada de tus ojos buenos,
amo el capullo en flor que descansa a tus plantas,
amo el rodar sereno del rosario por tus manos
cual torrentes de luz, de vida y de esperanza.

Amo los espejos de tu altar de espuma,
amo mi propia pena resbalando en los labios,
amo la danza de los sirios o el rondador del viento,
amo el amor de las flores y su polem cuando ofrecen
el humilde sacrificio de sus vidas.

Amo el volar de las plegarias en tu busca,
amo el mar cuando semeja tus pupilas,
amo tu bendición tendida al horizonte,
amo tu mismo dolor nacido en siete heridas
que con mis ingratas manos te abri dentro del pecho.

Amo las aureolas de luz que coronan tu frente,
amo tu sonrisa llamando a tu regazo,
amo el campo con sus espigas de trigo,
amo mis propias palabras al llamarte MADRE,
y cuando retorne al polvo del camino permite
alejarme pronunciando la suave plegaria de tu nombre.

Amo el follaje bañado por el viento,
amo mis horas de agonía y de nostalgia,
amo la Primavera con su corazón de MAYO,
amo a todo lo que existe,
porque en todas las cosas
encuentro tu presencia.

LURIO

Dr. Luis Guillermo Sánchez Orellana

(Accesit)

ORACION AZUL

Yo te canto Señora desde esta deshojada ventana de la vida y ensalzo tu nombre con un himno de incógnita dulzura, con esa misma fe que cual misteriosa aurora alumbró la mañana primera de mi vida...

Y al cantar yo, te canta la mañana que se nutre de brisa, la tarde rebosante con su quietud de oro y la noche pálida con su eterno perfume de silencio...

Te canta el valle que concentra maravillas, el trigo maduro que levanta sus gavillas, el sol que el alto cielo dora y la vida esmeralda de los montes...

Te canta Señora, la radiante sonrisa de la aurora, el viento que en los árboles suspira y el rosal que florece en aromas de palabra fresca...

Te canta las azucenas, los nardos y los lirios, la semilla que germina y la flor que muere de fantasía...

Te canta la alquería y la cabaña, el humo de la choza que al cielo sube, la doméstica nube que a la vista recrea, la faz inculta del fecundo suelo, el labrado surco y la tierna grama que mojó el rocío...

El insecto de oro que entre las hojas arde, la alegre voz de la fontana, la mies, la lluvia, el trino, las aguas del bullente río y las flores de lumbre que enciende el vacío...

Te canta Madre mía la alborada que pinta en el Oriente,

el río con su rumor de agua arisca que aprendió a cantar en la montaña y, la laguna, que es agua clara y sin sonido...

Te cantan mi Reina los senderos blancos, las lontananzas rubias, las alegres colinas, la calma de los campos, la suprema calidez del día, el retamal florecido de la peña y la brisa tibia de las noches secas...

La luna que surge encima de la cumbre, el cielo con sus racimos de estrellas y las aves que son lenguas esparcidas para regocijar las alboradas, en las selvas frescas y floridas...

Te canta el trueno que aterra y con su ronca voz nos aturde, el rayo que en su camino abre el oscuro seno y, el mar que es un gigante de arena, de azul y de tristeza...

Te cantan Virgen bendita el niño que nace y el anciano que agoniza...

Todos te alaban y yo te digo: ¡DIOS TE SALVE MARIA!

LERIMORY

JUNTO A LA ORILLA MAGNA

Oscar Efraín Palacio

Uno como amor traían
las olas del Tomebamba;
Uno como amor se oía
en una otrora lejana.
Alto saltaban los peces
de nácar, del agua dulce...
combos bajaban los sauces
a preguntar la esperanza.

Es que a la orilla derecha,
magna ribera de cumbre,
habrá de alzarse un alcázar
y en su jardín una Rosa.
La campiña dará su alma
para que esplenda la Hermosa;
el río irá perfumado
esperando aquella Rosa.

Lentos pasaban los años
y el alcázar no crecía
ni el jardín aparecía
con tan renombrada rosa
que soñaba en ser dichosa,
en las orillas del río
en donde el amor y el frío
son almas, vidas y cosas...

Hasta que al fin, a la orilla
magna, del Río Poeta;
donde hasta el agua es asceta,
hay Rosa, jardín y alcázar,
hay pabellones de flores,
aulas de luz, ruiseñores
color, forma y más que todo
hay la Madona de Mayo.

¿Sabes, por qué esta alegría
que todo se haya cumplido,
dulce belleza de nido
para tu estancia Maria?
Porque serás Tú la Reina
de Atenas, en Morlaquia
porque serás la que dicta
en morlaco: AVE MARIA.

Porque en el fondo del bosque
de la Casona querida;
como el árbol de la vida
estarás, Tú, Inmaculada,
como una rosa lunada
o una Luna preciosa
que en este cielo de rosa
te retrate la alborada.

Orilla magna del río,
río cristiano, de antaño
regala el primer peldaño
de perlas, nieve y granizo
para adorar el hechizo
de la Madona de Mayo,
del mismo Dios, dulce ensayo,
en tierras del paraíso.

ORACION A NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

José Edmundo Maldonado

Señora de la Esperanza, alfabeto de recuerdos y canción de notas dormidas; te invoca un hombre de natural paciente. —Vengo de campesinos— y los campesinos saben esperar siempre.

Tu eres la fuente de nuestra última Esperanza —Jesús—. Simboliza El toda nuestra sed de pan, de justicia y libertad.

Para unos tu gracia es pupila en llanto, dilatada con proyección de infinito y para otros, dulce arca de bendiciones perennemente abierta.

Vengo a rezar por mis heridas, mas no soy el único que sufre en la inmensa contradicción de estos instantes. No... Ya sé que no puedes apartar el cáliz de nuestros labios, pero ayúdanos Virgen Maria a beberlo; heridos estamos por el tiempo pero seguimos viviendo.

Cuando contemplo tu sonrisa, comprendo por qué en ti esperan los pobres y los miserables, sintiendo su hambre se está más cerca del cielo y parece que tocamos a Dios con la frente.

Proteje a estos pobres hechos de sangre y espíritu, de sufrimiento y de fe, de desesperación y de ilusiones.

Tienes en tus manos la palidez de mis años idos y en tus

plantas la soledad de las horas nocturnas, háblame de todas tus promesas que tienen el alado ritmo de los cisnes en agua.

Bendice mis sueños poblados de esperanzas, ábreme tus brazos como dos interrogaciones, envuélveme en tu manto largo como la misericordia y haz que al final del Camino, sienta que yo también fui esperanza de amor de candor y de experiencia.

Ansio llegar cuanto antes donde tu nombre es Playa Eterna: cuando esa hora llegue ayúdame a morir.

Y ruega Señora por todos los que en este mundo aún esperan contra toda esperanza.

El postrer Sábado de Mayo
del Año del Señor de mil
novecientos sesenta y uno es
solemnizó gaja y pampo-
samente, por quincuagé-
sima y octava ocasión
en Santa Ana de los
Ríos de Cuenca,
la Fiesta de la
Madona de
la Univer-
sidad,
quien
a trueque
de la divina
dulzura de sus
ojos, se alza sobre un
trono de corazones y de flores
que a sus plantas riman el poe-
ma de la ventura y de la gracia.